

ULISES TOLEDO NICKELS

301
T6495
2012
c.3

SOCIO ~ FENOMENOLOGÍA
El significado de la vida social
cotidiana

Reservados

Derechos



EDITORIAL PENGOPOLITANA LTDA.

PRÓLOGO

El libro que usted tiene en sus manos constituye una gran contribución a la teoría y epistemología de las ciencias sociales.

Su autor desarrolla la tesis de que las orientaciones fenomenológicas pueden confluír en un programa de investigación de gran provecho para la comprensión de la sociedad y sus expresiones. Este programa, denominado socio-fenomenológico, es el aporte central del texto, lo que da sentido a toda su argumentación: la oferta de proveer a las ciencias sociales de un marco de observación, alternativo, destinado a responder *cómo es posible la sociedad*, y que se centra en la comprensión interpretativa del núcleo del mundo humano y su entorno significativo como materia de sentido.

El autor transmite un especial interés por exponer el aporte de la filosofía fenomenológica a las ciencias sociales, específicamente su proyección a las metodologías cualitativas que se aplican a la comprensión del mundo de la vida y sus estructuras de significado. Este reconocimiento va acompañado por la adopción explícita de una postura que lo obliga no solamente a desarrollar una materia compleja, sino que también a respaldar y convencer sobre la potencia de la misma.

Esta tarea no es sencilla, pues no es tan evidente aceptar el giro de un pensamiento que tradicionalmente se pregunta por condi-

ciones esenciales, y por ende trascendental, a lo que hoy se concibe como investigación científica. Si se considera lo anterior, no es de extrañar que el autor haga un pronunciamiento crítico con respecto a la obra de Husserl, en apego a Schütz, y se acerque al construccionismo social en la versión de Berger y Luckmann.

En el texto se combinan el análisis de contextos y la rigurosidad con exposiciones escalonadas que favorecen la comprensión de los argumentos. Sin duda, no es un manual que permita eludir lecturas más profundas, más bien incita a volver a las fuentes para profundizar y extender los argumentos que se ofrecen, y por ello su público lo conformarán, sin duda, académicos y estudiantes universitarios cuyos campos de interés y formación se relacionen con los fundamentos epistemológicos de las ciencias sociales y humanas.

Ciertamente, quienes se definen como metodólogos cualitativos podrían aprovechar esta lectura para repasar las bases filosóficas y epistemológicas de su quehacer, al igual que quienes reivindican las perspectivas subjetivas y las investigaciones de contextos interaccionales.

No obstante la novedad de la propuesta, no se omiten sus antecedentes; por eso, en forma selectiva y muy afortunada, el autor entreteje las ideas de pensadores afines, de cuyas similitudes y diferencias se beneficia para elaborar las suyas. Es así como en el texto se atienden los aportes y trabajos de Weber, Simmel, Schütz, y de un sinnúmero de investigadores que los tuvieron como fuente de inspiración, tales como Znaniecki, Park, Mead, Thomas, Garfinkel, Cicourel, Bruyn y muchos otros. Especial atención presta al hecho de que ideas y autores que representan líneas teóricas distintas se aprecian vinculados por preguntas y contextos equivalentes.

Debo señalar que me parece un libro muy bien logrado y significativo. De partida, las reflexiones epistemológicas que contiene son escasas en nuestro medio, no son en absoluto simplificadoras, y tampoco eluden sus zonas borrosas.

Explícitamente hay conciencia de que un programa de investigación no puede ser, desde la partida, plenamente consistente o carecer de anomalías, aunque sí lo suficiente para permitir avanzar sobre las mismas. Estimo que esta declaración, en sí misma, revela una actitud que es plenamente congruente con los valores tanto de la ciencia como de la observación de su praxis.

Confío en que la propuesta del autor derivará en escuela y que tendremos más adelante otras noticias sobre sus aplicaciones, y que éstas, a su vez, nos permitirán establecer diálogos más amplios con programas de investigación relativamente más consolidados y para los cuales la constitución del sentido como horizonte de la experiencia y la acción son también fundamentales.

Finalmente, deseo destacar que este texto no es el inicio del trabajo intelectual del Dr. Ulises Toledo Nickels. Por el contrario, este libro representa la culminación de un trabajo que se originó en su tesis doctoral en epistemología de las ciencias sociales y se ha proyectado en numerosas publicaciones y presentaciones que ha realizado.

No cabe más que felicitar al autor por la oportunidad que abre su texto a los interesados en las materias epistemológicas, teóricas y metodológicas de las ciencias sociales.

Dr. Marcelo Arnold-Cathalifaud
Decano _____
Facultad de Ciencias Sociales (FACSO)
Universidad de Chile